

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3¹⁵ (m), 8¹⁰ m., y 2⁴⁵ t. De Palma á La Puebla—3¹⁵ (mixto), 8¹⁰ mañana, 2⁴⁵ y 4¹⁵ (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3¹⁵ (mixto), 8 mañana y 5¹⁵ tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8²⁵ mañana y 5³⁰ t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8²⁵ m. y 3¹⁵ tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MANANA.—San Rufo mártir. El martirologio romano no hace en este día mención de ningún santo que lleve el nombre de Rufo. En 1.º, 27 y 29 de agosto se lee el martirio de tres santos de dicho nombre; el primero padeció en Filadelfia, y los dos restantes en Cápua: ignorando á cual de los tres se refiere el calendario, omitimos el formar aquí la biografía de costumbre, temerosos de incurrir en equivocaciones.

CULTOS.—Mañana jueves.—En Santa Cruz empezarán las Cuarenta Horas, en honra de santa Elena, siendo la exposición á las diez, en seguida nona y misa mayor. A las seis de la tarde los actos de coro, y la reserva.

En Santa Catalina de Sena á las ocho se celebrará misa conventual en sufragio de los asociados difuntos.

CORTE DE MARÍA.—En el Socorro, á la Virgen de los Desamparados.

SECCION NACIONAL.

NUESTROS CENTENARIOS.

IV.

Pero no se requiere solamente que sean nuestros los personajes ó sucesos que en un Centenario se celebren, para que este Centenario podamos llamarlo los católicos cosa nuestra, es decir, pura y verdaderamente católica. Requierese además que sea católica la manera de celebrarlos. De suerte que ni venga falsificado el objeto al cual dedicamos nuestros obsequios, ni vengan falsificados estos mismos obsequios que le dediquemos.

Desgraciadamente, de esto podemos como de lo otro quejarnos no sin razon los católicos de hoy. La manera de celebrar á los Santos, ha dicho uno de nuestros hermanos del periodismo religioso, ha de ser santa. Verdad que parece chavacana y trivial á fuerza de ser profundamente verdadera. Lo cual no significa que se deba reducir todo festejo á actos de iglesia, sin que se dé una buena parte á la expansión del corazón y al deleite honesto de los sentidos; sino que quiere decir que á la ley de la Iglesia, es decir, á la de la más estricta y severa moralidad debe ajustarse todo; sin que por concepto alguno se consideren tolerables, bajo pretexto de popular desahogo, cosas que en cualquier tiempo del año reputa la sana moral como perniciosas.

Asco nos causan, aún más que vergüenza é indignación, esos zurcidores y manguoneadores de programas de fiestas oficiales que tan amenudo vemos en nuestro siglo y en nuestro país, ocupados en la sublime tarea de organizar ferias y fiestas en honor del primer Santo á quien se proponen festejar. Como el primer sublime ideal de tales fiestas no es la gloria de Dios, ni la de su Siervo, ni aún la de la patria de éste, sino la de que el bombo de carteles y periódicos y el atractivo de los viajes á mitad del precio atraigan sobre una ciudad millares de forasteros que se dejen allí tantos ó cuantos miles de duros en que se ha cotizado el resultado final de la función, ahí es nada lo que estruja su ingenio el diestro explotador para confeccionar su famoso programa. A Dios y á sus Santos, á la Iglesia y á sus ceremonias pone á contribución para que le presten su nombre y sus pompas y galas para reclamo de su industrialismo y mercantilismo. Todo lo convierte nuestro organizador en espectáculo, hasta el santísimo y augustísimo Sacramento del altar en lo que se llama una misa de campaña, que según el modo con que el público espectador la acostumbra oír no diría cualquiera sino que es misa de comedia. Las campanas y los cañones, el orador sagrado en el púlpito y el disertador racionalista en la academia, los sacerdotes con sus ornamentos y las bailarinas con sus piruetas, el culto de Dios y el del diablo, todo aparece armónicamente combinado, ó, como

diría un hegeliano, resuelto en altísima síntesis, cual es... la de que se llenen todas las fondas, rebozen todos los teatros, se agoten las existencias de todas las tiendas. Consecuencia final. ¿Para quién se han dispuesto tales fiestas? ¿Qué santo ó qué héroe se ha festejado en ellas? ¿A qué imagen, ó mejor, á qué ídolo se ha levantado tan ostentoso altar? ¿A Calderon? ¿A Teresa de Jesus? No, hombre, no, al becerro de oro y al puerco de Epicuro y á nadie más. Venus y Mercurio han sido verdaderos amos de la fiesta, como fueron sus inspiradores.

Para tales farsas y embelecos é impías profanaciones se suele solicitar el concurso de los católicos á título de patriotismo y de otras palabras gordas de este tenor, y los católicos somos tan bobos, que se lo solemos prestar. Hora es ya de que advirtamos la explotación que se hace de nuestro nombre, de nuestras creencias, de nuestra cooperación y hasta de nuestro dinero para fines innobles y vergonzosos. Fiestas queremos, pero tales que no resulten en desdoro de lo mismo que con ellas se aparenta celebrar. El acto bueno debe serlo por tres conceptos: por su objeto, por su fin y por sus circunstancias. Si en una sola de estas condiciones flaquea una obra, ya no es buena, ya no es de Dios, es de su enemigo. Vanamente creémos honrados á los héroes del Catolicismo dando suelta en nombre de ellos á todo linaje de groseras concupiscencias. La ancha base que para tales actos se empieza por plantear y sobre la que se confeccionan todos los programas de festejos al uso moderno, no es solamente ancha base, sino que es principalmente ancha manga, ancha moral, ancha conciencia, es decir, pura inmoralidad.

¡Quiera Dios no sean así las fiestas del próximo centenario de santa Teresa de Jesus!—F. S. y S. (Revista Popular.)

MISION DEL LAICATO CATÓLICO

EN LOS TIEMPOS MODERNOS

Con este título publica *La Civiltà Catholica*, de 15 de Julio, un artículo interesantísimo como todos los que salen de la acreditada revista que hace tantos años defiende tan acertadamente los intereses de la Iglesia.

Dicho artículo tiene para nuestros lectores un interés especial; el de ser una confirmación autorizada de los que con el título de *Política Católica* vieron hace algunos meses la luz en nuestro diario.

El argumento de *La Civiltà* es el mismo que en ellos nos servía para determinar la misión de los católicos seglares en los tiempos actuales; el abandono en que han dejado á la Iglesia los gobiernos modernos y la necesidad que tiene ésta de ayuda y protección exterior.

¿Quién puede llenar este vacío y disminuir los deplorables efectos de este abandono mejor que los católicos seglares? *La Civiltà* hace notar que el celo que éstos demuestran es lo que más consuela y anima á los buenos en la gigantesca lucha que están entablado con el mal, y en seguida afirma que este celo ni es obra de las circunstancias ni fruto de cálculos humanos sino movimiento del Espíritu divino, que sopla donde quiere y atiende siempre á las necesidades de la sociedad de los fieles.

Hace notar luego que el liberalismo ha cambiado por completo las relaciones entre la Iglesia y el Estado, mejor dicho, que las ha roto por completo, haciendo que el Estado se declare ateo y árbitro y dominador de todos los intereses morales y religiosos, lo que ha hecho que de ayuda y defensa de la Iglesia se convierta el Estado moderno en inconveniente y enemigo de la misma. Al llegar *La Civiltà* añade:

«Ahora bien: hé aquí la nueva misión á que Dios en sus designios destina al laicato católico; sustituir al Estado en el oficio de ayudar y defender á la Iglesia; *adiutor et defensor*; *Adiutor* de las obras de su ministerio en el mundo; *defensor* de su independencia y de sus derechos contra la avilantez

de los impíos y las usurpaciones de los poderes terrenos. En socorro de la madre, vendida y abandonada por su aliado natural, son llamados hoy por divina disposición, sus hijos amorosos. La misión que antes era del Estado pasa ahora al laicato católico.»

»En cuanto al primero de dichos oficios, Dios llama al laicato católico á prestar su poderosa ayuda á la Iglesia, de tres modos: Primero, con la solemnidad del ejemplo, no sólo siendo sino procurando aparecer siempre observador diligentísimo de sus leyes. La notoriedad del ejemplo anima á los amigos y auermenta á los enemigos. En segundo lugar, exigiendo la observancia de esas leyes de sus dependientes; esto es, los amos de los criados, los propietarios de los obreros, los negociantes de sus dependientes. En tercer lugar, negando su favor á los transgresores de las mismas. Una especie de excomunion civil que el laicato católico haga pesar sobre todo los transgresores, tendrá más fuerza que las antiguas penas de los códigos civiles.

En cuanto á lo que se refiere á la defensa de la Iglesia contra las violencias gubernamentales, el laicato fiel puede ejercerla con la resistencia pasiva, con levantar alto la voz y con el uso de cuantos medios concede la libertad civil.»

Después de hacer varias consideraciones sobre lo que ocurre en Alemania é Italia la *Civiltà* termina su artículo diciendo que para lograr algo, es preciso que los seglares católicos aparezcan unidos y poderosos, que esto sólo se obtiene por la organización y que la organización mejor es la que más se parezca á la de la Iglesia.

También esto último es una confirmación de cuanto hemos sostenido, pues donde el laicato católico está naturalmente unido por circunstancias históricas especiales, no necesita más organización que la que le dan sus jefes naturales.—F. H.

SECCION EXTRANJERA.

GRAVÍSIMO CONFLICTO EN INGLATERRA.

Aunque por causas distintas de las que sostienen en el imperio anglo-indio las grandes perturbaciones de su política exterior, la vida ministerial parece desarreglos que la tienen, en verdad, expuesta á una catástrofe muy semejante á la de que el Gabinete Freycinet ha sido recientemente víctima.

Háblase de ello con insistencia y de tiempo atrás en la Grande Albion, y un nuevo motivo hay para que el rumor de la crisis ministerial se difunda.—Sobre ese motivo daremos algunos antecedentes.

Conocemos el proyecto de ley que aún se discute en las Cámaras británicas, referente al arreglo de lo que se denomina cuestión de *arrendamientos atrasados*, y sabemos también el interés con que el Gabinete Gladstone ha deseado introducir en esa nueva legislación agraria para Irlanda términos de contemplación y racionales acomodamientos, con el objeto de modificar la dureza con que el odio inglés parece haber querido impedir toda conciliación entre Inglaterra y la isla hermana, perpetuar la guerra intestina y provocar á la revolución, que tantas esperanzas funda en la ceguedad é insensatez de ciertas clases sociales.

Con las modificaciones, pues, enderezadas al alivio de los agricultores irlandeses, el proyecto de ley fué aprobado por la Cámara de los Comunes.

No obstante, lord Salisbury introdujo é hizo adoptar en la Cámara alta dos enmiendas que alteraban, si no destruían por completo, la economía de la ley, tal cual en la de los Comunes había sido aceptada.

Según la primera enmienda, la transacción (generalmente aplaudida en Inglaterra), en la que el Estado, de consuno con el propietario y el rentero mismo, acude, por terceras partes, en alivio de éste, se quiere que no sea obligatoria, sino facultativa para el señor de la tierra; de manera, que la conciliación dependerá del humor ó del carácter de éste.

Sábese, además, que la tradición constituye en favor del rentero irlandés cierto privilegio que, para él, equivale casi á tener una parte en la propiedad del terreno cultivado, participacion que puede vender por plata; y la segunda enmienda de lord Salisbury grava precisamente el producto de esta venta con una hipoteca positiva en provecho del propietario que, por este sistema, recuperaría en todo ó en parte sus créditos atrasados, que es lo que la ley ha pretendido proscribir en alivio del deudor.

Volvió, pues, á la Cámara de los Comunes, tan lastimosamente alterada, la ley que, con beneplácito universal, salió de su seno para servir de garantía á la pacificación ardientemente deseada por todo buen inglés; y Gladstone hubo de combatir necesariamente las tales enmiendas, no excusando indicar algunos temperamentos que el gobierno aceptaría, por creerlos á propósito para llegar á la conciliación.

Y la Cámara de los Comunes dió la razón al ministro.

Por 293 votos contra 137 rechazó la primera y más importante de las enmiendas de Salisbury, y después adoptó la disposición propuesta por el jefe del gabinete, para sustituir la mocion del jefe de los *torys* en la alta Cámara.

Por consiguiente, si los lores—y aquí están el conflicto y su trascendencia—no se conforman con la supresion de la enmienda Salisbury verificada por los Comunes, entre las dos Cámaras se establecerá una línea divisoria de combate, cuyo término prevemos, después que haya presenciado Inglaterra un espectáculo, de que no hay ejemplo hace medio siglo.

El rompimiento de las buenas relaciones entre las dos Cámaras, podrá comprometer, y mucho, á la hereditaria; porque nadie ignora cuán gastado se halla el prestigio de la primera Cámara inglesa, representante de una aristocracia que procura se toleren sus anacrónicos privilegios, limitándose á desempeñar en el país un papel eminentemente inofensivo.

Este conflicto sobre la cuestion irlandesa acarreará, si no se resuelve pronto, la disolucion del Parlamento; y la supresion del poder político de los Pares, podría ser, en opinion de alguna parte de la prensa extranjera, la base de unas elecciones futuras.

Créese, además, que las probabilidades de recuperar el poder no contrabalancearían en el partido conservador los riesgos de esa aventura electoral.

¿Afrontarán, sin embargo, los *torys* la lucha con la Cámara de los Comunes?

A las últimas fechas asegurábase que estaban convocados en casa de lord Salisbury para acordar resoluciones extremas.

Nosotros nos inclinamos á creer que la prudencia habrá dominado en esa reunion política.

Pero los telegramas no nos dejarán ignorar por mucho tiempo el resultado, y tendremos ocasion de apreciar toda la trascendencia de un acontecimiento que, en las difícilísimas circunstancias presentes, no comprometen sólo la vida del ministerio, sino que podrá afectar profundamente la situacion regular del país.

CORREO DE HOY.

Madrid 13 de agosto.

Si con cuatro ministros en Madrid sudaba uno la gota gorda para llenar malísimamente la mision de corresponsal, hoy que solo han quedado dos y de ellos uno que no dice una palabra que no signifique un impuesto, figúrese el lector lo difícil que ha de ser decir algo de interés.

La situacion de los periodistas que hemos quedado aquí por razones fáciles de comprender, sólo es comparable á la de los colonos de Cataluña, Andalucía y otras comarcas, en donde las cosechas se han perdido. Verdad es que nosotros llevamos la ventaja de que siempre cosechamos algo aunque sea de mala calidad y de peores frutos.

Prueba de lo que digo es que he llenado una cuartilla sin que el *grano* haya parecido. Vamos á ver si lo encontramos.

El ministro de la Guerra, general Martínez Campos, llegó esta mañana á la Granja, de once á doce, é inmediatamente conferenció con el marques de la Vega de Armijo, quien comunicó al general sus impresiones sobre la política europea. No había terminado la conferencia ni el cambio de ideas verdaderas cuando presentóse en casa de Canónigos (residencia de los ministros) un empleado de Palacio, quien en nombre del jefe superior del mismo invitaba al presidente interino del Consejo para que pasara cuando quisiera á saludar á la Reina.

Como es consiguiente, se suspendió la conversacion ministerial y don Arsenio fué al alcázar régio.

No dicen más los telegramas cifrados que han llegado esta tarde de San Ildefonso.

Esta noche leerá el ministro de Estado al de la Guerra los despachos recibidos en los últimos días relacionados con la cuestion egipcia.

La síntesis de los despachos á que aludo viene á ser lo que sigue: no es tan estrecha ni tan incondicional la alianza anglo-turca; no serán tan prósperos para Inglaterra como esta presumia los resultados de su campaña en Egipto, puesto que Alemania y Rusia le han indicado con sus préstamos militares que no consentirían que fuera más allá de los límites prudenciales en el desarrollo de su plan.

Puede asegurarse que la Gran Bretaña se contenta ya con que se reconozca su preponderancia y su protectorado en el país que soñaba convertir en una region inglesa.

Sobre todo lo que más gustará al general es oír la lectura de los despachos que se refieren al reconocimiento de que España tiene derecho á que se le oiga si la cuestion se complica.

Segun cartas recibidas de Roma, todavía no ha podido el Papa designar el día en que recibirá á la peregrinacion española porque coincidirán con la llegada de esta, otras de distintas naciones. Créese sin embargo que no tardarán en quedar distribuidos los días que á cada una corresponda presentarse.

He tenido ocasion de leer copia de la Nota que nuestro representante en Marruecos ha dirigido á Sidi Mahomet Vargas pidiendo reparacion por los atropellos cometidos en Fez contra el súbdito español Francisco Gonzalez á quien apedrearon, hirieron é intentaron quemar vivo.

Dicha Nota es tan enérgica cual el caso requiere y se pide en ella una reparacion pública y solemne, la prision y castigo de los culpables, el pago de los gastos que ocasione la curacion del herido y una indemnizacion que fijará el gobierno español.

Se asegura que el Sr. Alonso Martinez regresará á la Granja á fines de este mes ó primeros de setiembre, época en que empezará á hacerse política.

El arquitecto conservador del Teatro Real, don Alvaro Rosell, ha presentado hoy en el ministerio de Hacienda los proyectos y planos para las obras de reforma de dicho coliseo de acuerdo con el dictamen de la comision inspectora de teatros para casos de incendio. Caso de que se aprueben los trabajos presentados por el señor Rosell, lo cual es casi seguro, las obras principiarán el día 15 de setiembre próximo por administracion. Estan presupuestadas en *cientos treinta y seis mil pesetas*, y se cree que si que podrá reunirse esta cantidad á pesar de la miseria, incendios, pedriscos y otras mil desgracias que aquejan á las provincias.—Z.

Paris 9 de Agosto.

El nuevo ministerio no puede estar envanecido de la acogida que se le dispensa, y su primera aparicion ante las Cámaras no le presagia larga vida. Si no hubiésemos estado en vísperas de las vacaciones, el ministerio hubiera sido derrotado desde el primer momento; pero, segun dije á V., el deseo de descansar ha podido más que todo, y los adversarios más decididos de este gabinete se resignan á concederle tres meses de vida. Algunos grupos parlamentarios tenían sin embargo vivo deseo de manifestar su desagrado por medio de una orden del día en que constase su censura; pero á última hora desistieron de ello con la única mira de no retardar la hora de marcharse, y M. Clemenceau se limitó á declarar en la tribuna que sus amigos y él, aun cuando no tienen confianza alguna en el nuevo ministerio, aplazan toda interpelacion y toda discusion hasta el mes de noviembre.

El gabinete ha aceptado esta situacion modesta, y la declaracion oficial que ha hecho en ambas Cámaras, es tan humilde como cabe serlo. Se resume en dos ideas, á saber, que el ministerio no se comprometerá á nada en ausencia de las Cámaras y que se apresurará á convocarlas si sobreviniere en la política exterior un incidente de alguna importancia; y que por último se esforzará en procurar la union entre las varias fracciones del partido republicano á fin de obtener una mayoría tan fuerte y numerosa como sea posible.

Como semejante programa no puede ser más vago y no compromete á nada, no ha dejado satisfecho á nadie. Ha sido acogido con un silencio glacial en ambas Cámaras, y sólo algunos individuos han ido á estrechar la mano á los nuevos ministros. Pero ellos están seguros de vivir tranquilos durante el período de las vacaciones y por de pronto esto les basta para su felicidad.

M. Grevy todavía está más contento que ellos, pues se ha quitado de encima un gran cuidado, y va á poder descansar tranquilamente á la sombra de las arboledas de sus posesiones del Jura. No esperaba sino el término de la crisis y la suspension de las sesiones para marcharse á cazar.

Por lo demas, todos hacen lo mismo, así los hombres políticos como los de negocios; así es que

la Bolsa languidece como la política, y así vamos á vivir hasta noviembre.

Pero la crónica y los detalles de la vida mundana conservan alguna animacion, y aquí habré de buscar en adelante los elementos más interesantes de mi correspondencia.—O.

Paris 13 de Agosto.

El *Tageblatt* de Berlin dice lo siguiente hablando del último discurso de M. Gladstone sobre la cuestion de Egipto:

«Segun parece, Inglaterra no quiere limitar su tarea á librar á Egipto de Arabi.

No se equivocaría mucho el que creyese que la creacion de un nuevo estado de cosas en ese país será objeto de las nuevas debileraciones de la conferencia y que esta cuestion servirá de piedra de toque á la solidez del concierto europeo.»

La *Gaceta de la Cruz* hace notar que los asuntos egipcios han entrado en una fase favorable.

«Alemania y Austria, dice, salen de las recientes negociaciones sin haberse comprometido en manera alguna, y merced principalmente á la influencia de estas dos potencias la cuestion egipcia se ha encerrado en los límites que escluyen toda complicacion.

A Inglaterra y al Sultan incumbe la tarea de restablecer el orden en Egipto.

Las sesiones de la conferencia sólo se reanudarán si fuera necesario en interes de Europa y para asegurar el restablecimiento de la tranquilidad y modificar los tratados.»

La *Tribuna*, hablando del discurso de M. Gladstone, dice que «no hay que temer que Inglaterra abuse de su situacion en Egipto, pues semejante conducta desmentiría las declaraciones del presidente del ministerio inglés y podría á Inglaterra en oposicion con la voluntad espresa de Europa.»

—Telegrafian de Berlin con fecha del 12 á la *Liberté*:

«La prensa alemana espone más ó menos explícitamente la opinion de que los acontecimientos harán tal vez superflua la proposicion italiana para la proteccion colectiva del canal de Suez. La *Gaceta de la Cruz*, órgano de la corte y de la nobleza, cree que el medio mejor de neutralizar eficazmente el canal sería estipular después del restablecimiento del orden en Egipto que ningún acto de guerra pueda tener lugar en el canal y á diez millas de sus desembocaduras. Este tratado sería análogo al que se ajustó en 1850 entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña bajo los auspicios de Clayton-Bulwer y previendo la abertura eventual del canal de Nicaragua.

El periódico berlinés, que es considerado como oficioso, termina diciendo que el compromiso contraído respecto del canal de Suez se pondría bajo la garantía de las grandes potencias y de la Puerta.

Las noticias publicadas aquí por los periódicos mejor informados están acordes en opinar que las cuatro potencias occidentales han decidido dejar á Inglaterra una completa libertad de accion bajo el punto de vista de las operaciones, pero que terminadas estas la cuestion de Egipto será nuevamente de la competencia de la conferencia.

—Telegrafian de Roma con fecha del 12:

«La prensa sigue ocupándose en los asuntos de Egipto. Los periódicos independientes no se hacen ilusiones sobre las consecuencias de la accion de Inglaterra ni sobre el papel preponderante que esta potencia hará en adelante á orillas del Nilo.

En cambio, los periódicos oficiosos que en un principio estaban muy animados contra la política inglesa empiezan á hacer una evolucion en favor de la Gran Bretaña.

Segun el *Diritto*, se tema en Viena la eventualidad de una victoria de los egipcios lo cual podría comprometer la realizacion del convenio militar anglo-turco.

Un telegrama de Salónica afirma que los soldados turcos que se han embarcado para Egipto entonan canciones en honor de Arabi-Baja.»

PARTES TELEGRAFICAS.

Madrid 13.—El general Allende Salazar ha hecho un donativo de mil duros para la suscripcion nacional destinada al fomento de la marina de guerra.

El Sr. Sagasta ha aplazado su regreso para fin de este mes.

El general Martínez de Campos y el Sr. Albareda han salido para la Granja.

Todos los círculos están desiertos.

Esta noche se reunirán los demócratas monárquicos presididos por el Sr. Moret.

Paris 13.—Se ha desmentido que el Czar trate de hacer un viaje á Capenhague, á Berlin y á Viena.

Los periódicos de Viena publican sin garantía su certeza un telegrama en que se anuncia haber sido reducido á prision el general Ignatieff.

Constantinopla 13.—No se ha ajustado aun el convenio militar.

Alejandro 13.—Los guardias escoceses que desembarcaron ayer forman el ala izquierda de las lí-

neas de Ramleh á las órdenes del duque de Connaught.

Ha habido una escaramuza por la parte del Sud de Mex. resultando algunos beduidos muertos.

Madrid 14.—Se ha impuesto una multa de ochenta mil pesetas al marques de Campo.

Las Cámaras norte-americanas han aprobado una rebaja de 25 céntimos en los derechos del azúcar.

Pera 14.—Turquía pide que al convenio militar se añada una cláusula en que se estipule la evacuacion simultánea de Egipto por las tropas inglesas y turcas despues de restablecido el orden en este reino.

Londres 14.—Se han tomado disposiciones para reforzar eventualmente el cuerpo expedicionario de Egipto, enviando al efecto una tercera division.

GACETILLA LOCAL.

La festividad de la Asuncion de la Santisima Virgen se celebró ayer en todas las iglesias parroquiales de esta capital con notable solemnidad y extraordinario concurso. En la Catedral, los divinos oficios revistieron el carácter de imponente majestad propio de esta santa Iglesia. Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado asistió á la misa mayor con hábito de coro. Por la tarde se verificó la acostumbrada procesion, que siguió la carrera de los años anteriores, con asistencia del cabildo y clero catedral y de comisiones del clero parroquial.

En la iglesia de San Miguel hubo ayer comunión general en desagravio de los gritos proferidos en Sevilla contra la Concepcion Inmaculada de María. Numerosos fieles de ambos sexos se acercaron á la sagrada mesa en actitud de vota y edificante para recibir á Jesus Sacramentado y pedirle perdon por los que se atrevieron á ofender á su Purisima Madre.

El Orfeon de la casa de Misericordia de esta ciudad cantó ayer en la iglesia de Santa Eulalia la misa con la partitura compuesta expresamente para ellos por su maestro el Sr. Espinosa. En la ejecucion demostraron los admirables adelantos que hacen aquellos niños, por lo cual felicitamos de nuevo á su director que tanto se desvela en la enseñanza de sus discípulos.

El Constitucional, que, entre otras cualidades recomendables, tiene la de llenar diariamente dos ó tres columnas de la seccion local barajando los nombres de los periódicos que se publican en esta ciudad, censura en su número del sábado que EL ANCOR llame revolucionario embolado al Sr. Castelar, y con este motivo nos acusa de plagarios.

Por única contestacion debemos decir al colega: 1.º Que con el suelto que nos dedica demuestra ignorar el origen del término embolado, que con más ó ménos razon le aplica otro periódico; y

2.º Que, por lo visto, se halla el colega tan orondo y satisfecho con este calificativo, que no quiere cederlo ni siquiera al Sr. Castelar, para quien, sépalo EL Constitucional, fué expresamente inventado.

Por nuestra parte no queremos disputar al flamante censor la propiedad de las bolas que le ha regalado EL Balar, aunque no ciertamente con el objeto de elevarle á la altura de ningun héroe rabioso, sino, al contrario, para demostrar todo lo inofensivo que es EL Constitucional.

Ayer tarde de seis y media á siete, mientras un gran concurso de personas se dirigían á pié por la carretera de Inca desde els Hostals nous al caserío del Hostalet, vimos llegar dos carretones á gran velocidad y en competencia, seguidos de otros cinco cuyos caballos enteramente empolvados y sudando á más y mejor indicaban la prolongada y violenta carrera que iban á terminar. Los montones de piedra machacada, situados á uno y otro lado de la carretera, dificultaban el cruce con los muchos carruajes, (carrils) que conducian pasajeros á la fiesta del Hostalet; y no hay que ponderar el susto y el riesgo de ser atropellados que experimentaron los peatones precisados á sortear el paso de los carretones antedichos entre nubes de polvo.

Este es el hecho que presenciamos.

Si nuestra voz pudiese alcanzar hasta la superior Autoridad civil de esta provincia, le diríamos que repetidas veces la prensa de esta capital ha clamado en vano para que la carretera de Palma é Inca deje de ser el Hipódromo de los aficionados á este género de carreras, con motivo de las cuales se hacen exorbitantes y arruinadoras apuestas; que las desgracias ocurridas tampoco han sido bastantes á calmar esa bárbara costumbre; y que si en breve no se dictan medidas enérgicas y eficaces, los peatones y aún los que frecuentan con carruaje al paso la mencionada carretera se verán privados del de-

recho que tiene todo ciudadano á disfrutar de la seguridad pública, como garantía indispensable en un país civilizado.

La verdad es que no todos los concurrentes al paseo del Borne prefieren la música clásica. Anoche se tocó la pieza El Ferro-carril, y fué aplaudido, si señor y mucho, por los dilettanti que no tienen infulas. La ejecucion fué acertada, los oyentes muchos, y por tanto no tenemos inconveniente en que el Sr. Capó de cuando en cuando deje entretener su acreditada batuta en esos polpourris; que para todos los gustos ha de haber cuando todos pagan por igual y no se perjudica la moralidad.

Ahora que el nuevo caserío del Hostalet cuenta con vida propia, digámoslo así, nos parece que ha llegado la ocasion oportuna de titularlo con un nombre expresivo, más breve, más adecuado y más fácil de pronunciar que el d' Hostalet de en Cañellas.

Si cuando se intaló la estacion del Ferro-carril en el Pont d' Inca á su caserío se le hubiese puesto el nombre de San Lázaro, por ejemplo, ahora no se vería con una denominacion tan enrevesada como ridicula, y otro tanto sucederá con el del Hostalet mencionado, si no se bautiza cuanto antes.

Han de ser provistas por concurso de traslado las escuelas elemental de niños de Portol (Marratxí) con la dotacion de 625 pesetas anuales. Tambien lo han de ser las de niños de Llumesanas (Mahon) con 500, de Fornells (Mercadal) con 300 y de Biniamar (Selva) con 275, y las de niñas de Llumesanas con 300 y de Fornells con 200.

Ademas se proveerán por concurso de ascenso la elemental de niños de las Saiinas (Santany) con la asignacion de 625 pesetas anuales, la incompleta de niños de Orient (Buñola) con 275, y las elementales de niñas de La-Horta, Felanitx, con 416'66 y de Cap depera con 275.

El día de Santiago tuvo lugar en la parroquia de San Marcelo de Leon un acto importantísimo de conversion á la fé de Cristo.

Tres naufragos del vapor Jonvir, perdido recientemente en Finistierre, Federico EleMBERGER Luthi, de Berna, Pablo Juan Bousset Mori allard, de Paris, y Carlos Gustavo Adolfo Nitze Saamann, de Berlin, jóvenes de diez y nueve, veintidos y veintitres años respectivamente, acaban de abjurar sus

Arbaces habia dormido tranquilamente; más cuando empezaba á puntar el día, sintióse turbado por sueños espantosos. Creyóse trasportado á un lugar lleno de huesos humanos. En medio de aquellos huesos habia un cráneo, el cual se trasformó poco á poco en la cabeza de Apéides, de cuya boca entretrechaba salió un gusano que se fué arrastrando hasta los pies del Egipto. Arbaces quiso aplastarlo, pero cuantos más esfuerzos hacía más se alargaba aquel y ensanchaba, hasta convertirse en una serpiente enorme que rodeó con sus anchas roscas los miembros del gran sacerdote. Quebrantábase los huesos, y volvía hacia él sus ojos chispantes y su boca venenosa. Arbaces luchaba en vano, y se consintió por el aliento emponzoñado del monstruo: sentíase abrasar.

Los últimos días de Pompeya. Labras, los cristianos, que tales eran los que acababa de ver Sosia, entonaron á á su vez de sus himnos favoritos. «¡El Señor se adelanta en su carroza! ¡Ay de los de los impíos que osan desafiarle! ¡Ay de los insensatos que le niegan! Cuando resuene la trompeta del Arcángel los sepulcros se abrirán, el mar saldrá de sus límites, palidecerá el sol y los astros caerán del cielo. Al través de las tinieblas que cubrirán la tierra veráse relucir la espada de fuego que separará á los justos de los réprobos. ¡Infelices, infelices entonces los impíos que blasfeman del Señor! El día de su venganza se acerca; temblad, pecadores, temblad.» A estas palabras proféticas sucedió en la sala del festín un silencio repentino. Los cristianos prosiguieron su camino, y Sosia asustado se levantó para continuar el suyo. Dirigiéronse sus ojos hacia el Vesubio, de cuya cima salía una luz pálida y amarillenta que brilló un instante y desapareció.

—Basta. Voy á traerle papiro. Aunque ciega de nacimiento, Nydia sabía escribir. Su padre le habia enseñado á formar las letras conduciéndole la mano, y ella se aprovechó tan bien de sus lecciones, que escribía con una facilidad sorprendente. En algunos minutos hubo concluido su carta, que tuvo la precaucion de redactar en griego, su lengua materna, y que todo indicando de un rango elevado se creía obligado á saber. Aló cuidadosamente el papiro con el hilo protector, cuyo nudo cubrió con cera, y poniéndolo en manos del esclavo: —Sosia, le dijo, yó soy ciega y esclava; tú puedes engañarme no llevando la carta doblada á dirigirla. Quiero que me prometas que no abusarás de mi confianza. —¡Silencio! no quiero tus juramentos. Piensa tan sólo que esta carta no puede os-

El esclavo se dejó ver y consistió. —Dámome esas joyas, dijo, y me encargaré de tu carta. Pero aguarda... ellas no te pertenecen: tú eres esclava. —Fué Ghanao quien tocó las diá. Por otra parte para que las necesitaras no tomabas que las recibieras. —Basta. Voy á traerle papiro. Aunque ciega de nacimiento, Nydia sabía escribir. Su padre le habia enseñado á formar las letras conduciéndole la mano, y ella se aprovechó tan bien de sus lecciones, que escribía con una facilidad sorprendente. En algunos minutos hubo concluido su carta, que tuvo la precaucion de redactar en griego, su lengua materna, y que todo indicando de un rango elevado se creía obligado á saber. Aló cuidadosamente el papiro con el hilo protector, cuyo nudo cubrió con cera, y poniéndolo en manos del esclavo: —Sosia, le dijo, yó soy ciega y esclava; tú puedes engañarme no llevando la carta doblada á dirigirla. Quiero que me prometas que no abusarás de mi confianza. —¡Silencio! no quiero tus juramentos. Piensa tan sólo que esta carta no puede os-

Antes que hubiesen terminado estas palabras allí arriba. Nosotros sabemos que no hay Dios para esta tierra. —Antes que hubiesen terminado estas palabras allí arriba. Nosotros sabemos que no hay Dios para esta tierra. —Antes que hubiesen terminado estas palabras allí arriba. Nosotros sabemos que no hay Dios para esta tierra.

errores zuinglianos, calvinistas y luteranos en manos del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, que les confirió, *sub conditione* el Sacramento del Bautismo.

Ayer, á la hora de itinerario, zarpó para Barcelona el vapor-correo *Mallorca* con la balija, 61 pasajeros y efectos del país.

Insertamos á continuación el anuncio que al efecto nos ha remitido el Sr. Delegado de la Administración de Propiedades é Impuestos de esta provincia:

El día 14 de Setiembre próximo á las doce de su mañana tendrá efecto la subasta para llevar á cabo el derribo de la parte ruinoso del Ex-convento de S. Francisco de Asis de esta ciudad, de propiedad del Estado, bajo el tipo de 1.596'15 pesetas, presupuesto y pliego de condiciones publicado en el *Boletín Oficial* del sábado 12 del actual núm. 2.419; cuyo acto se celebrará en el despacho del Sr. Delegado de Hacienda, bajo su presidencia con asistencia del jefe de la Intervención, el que suscribe, Abogado del Estado y ante Notario Público.

Lo que se publica en los periódicos de esta capital para conocimiento de las personas que quieran tomar parte en dicha licitación. Palma 14 Agosto de 1882.—El administrador, Gaspar Vizao.

Programa de las piezas que tocará la música del regimiento infantería de Filipinas en el paseo del Parque á las ocho y media de la noche.

- 1.ª Paso doble de la *Marsellesa*.—Caballero.
2.ª Sinfonía de la ópera *La Prova*.—Marra.
3.ª Frantasia del *Carnaval de Venecia*.—Kellique.
4.ª Walses *La Noche*.—Metra.
5.ª Seguidillas de *Pepe hillo*.—Caballero.

Hoy, á las ocho de la mañana, ha echado áncoras en su fondeadero, procedente de Barcelona, el vapor *Palma*, habiendo traído correspondencia, 60 pasajeros y mercancías.

En todas partes cuecen habas. Véase que dice nuestro colega de Mahon *El Semanario Católico* con motivo de haber el Ayuntamiento de aquella isla tomado el famoso acuerdo de que no se faciliten las medicinas gratis que hasta ahora se facilitaban á las Hermanas Carmelitas:

El Ayuntamiento de esta ciudad acordó en la sesión última no facilitar medicinas gratis á las Hermanas Carmelitas en atención al *excesivo consumo* que de ellas hacen y á lo exiguo de la cantidad consignada en presupuesto para este objeto.

Nosotros ignoramos el consumo que de medicinas hacen las Hermanas Carmelitas; creemos que como cualquier hijo de vecino, como todo infeliz mortal condenado á las enfermedades de esta vida, se verán en la necesidad de tomarlas alguna que otra vez para recobrar la salud perdida. Pero sabemos positivamente, que durante todo el tiempo que dichas Religiosas asistieron á los enfermos atacados de viruela, no tuvo ninguna de ellas que abandonar su puesto de honor por la más insignificante dolencia. Lo decimos para que los que viven en Bábía no vayan á figurarse que las Hermanas Carmelitas de Mahon necesitan que las cuiden antes que cuidar ellas á los enfermos.

¡Pues tiene gracia el acuerdo! No os doy medicinas porque las usais con mucha frecuencia; ó lo que es igual decir á un pobre, no os doy limosna, hermano, porque estais muy necesitado y con mis escasos recursos no puedo aliviar vuestra suerte.

Hay cosas serias dignas de figurar en un calendario de chistes.

Dice El Balaer:

Con motivo de las obras que en el baluarte del Príncipe, conocido vulgarmente por *bala roja*, se están llevando á cabo para el emplazamiento de cuatro cañones modernos que recientemente llegaron á esta plaza y que son objeto de la curiosidad general: creemos que nuestros abonados verán con gusto los siguientes datos que extractamos de una publicación militar, y que se refieren á dichas máquinas de guerra:

Cañón del sistema llamado español de 15 centímetros, de hierro, sanchado y de retrocarga, lanza granadas de peso de 30 kilogramos con banda de cobre, y alcance de 8,400 metros. Montan sobre cureña de marco bajo y perno frontal.

Dichos cañones, recomendables por su largo alcance, creemos que distan mucho de poder llenar el objeto de batir buques modernos de espeso blindaje. Creemos que para poner nuestra bahía y puerto á cubierto de las modernas máquinas de guerra flotantes, se necesitan otros cañones de mucha mayor potencia perforadora; y á prevención de sucesos que pudieran desarrollarse tal vez con precipitación, de armarse nuestras baterías, debe hacerse bien y cumplidamente. Habilitar solamente la batería del Príncipe y con tales piezas, sin fortificar ni artillar convenientemente el fuerte de San Carlos y la antigua torre *d' en Pau*, somos de la humilde opinion que tanto da, como no hacer nada.

Si vis pacem para bellum. —La sociedad tipográfica de Mallorca titulada «La Imposible» está pasando por una crisis peligrosa para su existencia segun los informes que tenemos.

—En la calle del Estudio General hay una fachada apeada con puntales de madera que además de impedir el tránsito de carruages puede dar lugar á desgracias durante la noche por la circunstancia de no colocarse en dicho punto el farol que previenen las Ordenanzas municipales.

Suponemos que se referirá á las célebres obras construidas en casa del teniente de Alcalde D. José Estade.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 14 á las 3 t.

(Recibido el 14 á las 3,53 t.)

Lotería.—Los cuatro premios mayores han correspondido á los números 6.319, 8.919, 24.700, y 4.841 despachados en Barcelona el primero y el segundo, el tercero en Madrid y el otro en Gracia.

Madrid 14 á las 5 t.

(Recibido el 14 á las 5,52 t.)

Nada del interior.

Corre el rumor de que Italia está dispuesta á ocupar á Trípoli. Dúdase de su veracidad.

Madrid 15 á las 7 t.

(Recibido el 15 á las 7,44 t.)

Se habla de la hostilidad de Francia á la proyectada intervencion de España en Egipto.

Bolsin: sin operaciones.

ULTIMAS COTIZACIONES.

Barcelona 3 p interior contado. . . 28'425
Palma 16 de Agosto de 1882.

VENTA.—El miércoles 23 de los corrientes á las ocho y media de la noche, se rematarán en pública subasta en la plaza de Cort, si la postura acomoda, una casa zaguan y entresuelos, sita en esta Ciudad, calle del Estudio General núm. 21 y 23 y otra zaguan tambien sita en la calle de la Luz con fachada en la plaza de Cort señalada con el núm. 4.

ANUNCIO.—Las personas que desean adquirir tierra á propósito para jardin podrán acercarse á esta Redaccion que les facilitará las noticias que deseen.

PARA ALQUILAR.—En la calle de Jaime II núm. 58 hay un primer y segundo piso con agua á grifo y demás comodidades para una familia. Informarán San Bartolomé 24 principal.

THE. CATOLICA BALEAR—PORTENY, 6.

Presagios siniestros.—Sueños de Arbúces.—El Egipto recibe una visita inesperada. Había pasado la noche que debía prece- dar á los bárbaros placeres del anfiteatro y había empezado ya el ÚLTIMO DIA de Pompeya. El aire estaba en extremo tranquilo y pesado, y ceñíase sobre los campos de la bella Campania una niebla ligera, pero tris- te. Sin embargo, los pescadores al volver de sus faenas observaron con sorpresa que á pesar de la excesiva tranquilidad de la at- mosfera, las olas del mar estaban agitadas y parecían apartarse de la playa, mientras que el majestuoso Sarno, cuyo cauce se pre- fonde en vano reconocer en el día, hacía oír un ruido sordo y ronco. Elevábanse todavía encima de la niebla las torres de la antigua ciudad, los techos cubiertos de tejas rojas, las columnas de

—¡Ah! ¿quién eres? preguntó á Sosia al serle este presentado. —Soy un enviado encargado de entrega- ros esta carta. No creo que aguarden res- puesta. Al decir esto Sosia ocultaba su rostro con el manto, y disfranzaba la voz tanto como podía, á fin de no ser conocido por nadie. —¡Está bien! vete, repuso Salustio en tono desabrido. Y Sosia se retiró. —¿Queréis leer la carta? preguntó el li- berto que hacía compañía á su antiguo amo.

los templos, y las estátuas coronaban las puertas del Foro y el arco de triunfo. Habíase disipado de repente la nube que tanto tiempo cubriera la cima del Vesubio, y la montaña parecía sonreír nuevamente á las amenas campiñas que se extendían á sus pies. Se habían abierto desde muy temprano las puertas de la ciudad. Veíanse llegar de todas partes coches y ginetes, y el aire reso- naba con los gritos de los numerosos grupos de gente de á pié que se dirigían, en traje de fiesta, al anfiteatro. Aunque este era bastante vasto para con- tener toda la población de Pompeya, era tan grande el concurso de los forasteros en las ocasiones extraordinarias, que la gente se daba prisa en llegar muchas horas antes de que comenzase el espectáculo. En aquel día la concurrencia era mayor que de costum- bre; eran muchísimos los curiosos que que- rían ver á Glauco y Olinto expuestos á las fieras. —Mientras que el pueblo asediaba la en- trada del circo, dirigíase una mujer hacia la morada solitaria de Arbúces. Su traje antiguo y extraño excitaba la risa de los

ponerte á ningún peligro, con tal que no pongas en secreto al amigo que te promete. Además de que te interesa recibir de otra persona que te permitirá go- zar plenamente del beneficio de tu libertad. —¡Eres una muchacha particular, y ha- ces de mí todo lo que quieras! pero tranqui- lizate, tus deseos quedarán satisfechos. Era de noche cuando Sosia se separó de la ciega. No dejó de echar la pesada barba á la puerta de la cárcel, de donde temía siempre que la joven se escapase, y habien- do atado la llave á su cinturón se fué á su cuarto, donde se envolvió en un ancho man- tito que podía cubrirlo enteramente, y luego salió de la casa por una puerta secreta y sin que nadie le viese. No tardó en llegar á la habitación de Sa- lustio. El portero quiso coger la carta, pero Sosia le puso algunos sestercios en la mano, y le pidió hablar con su amo. —Bien está, respondió el portero en tono más amable; podeis entrar si quereis, aun- que á decir verdad, no está mi amo en esta- do de hablaros. Ha tomado la costumbre de ahogar sus pesares en el vino, y hoy sobre

263

LOS ÚLTIMOS DÍAS

XXVI.

262

DE POMPEYA.

SVIA SOMITUTU SOL

262